

6 TOROS 6

CAMPO BRAVO

3,50 €

NUEVAS GANADERÍAS
El reto de
MONTEALTO

José María
MANZANARES
Es el momento

¿El año de
UCEDA LEAL?

**TERNERA
DE BRAVO**

Placer de gourmets





La enfermedad del dengue le frustró la que iba siendo una magnífica temporada y le tuvo cuatro meses largos de reposo. Pero el médico le ha dado vía libre hace tres semanas para empezar a entrenar. José María Manzanares, pues, se ha puesto a farear vacas como un poseso para coger la forma y la confianza. Resulta que, por ejemplo, irá a Castellón, Arles y Valencia, y resulta también que hará triplete en Sevilla. Resulta que la gente quiere ver a un Manzanares convertido en auténtica figura del toreo. No hay tiempo, por tanto, que perder.

MANZANARES

Es el momento

El día de la vida. Manzanares tiene doblez. Por la crónica de "San Pedro", la fama que los hermanos Sánchez-Díaz tienen en Morelia por, a por ejemplo, en Vélez, para tener como de Cavilla. Ni los sucesos de Cavilla de Ignacio González ni los más de Cavilla en otros vertiginos parecen un camino de fama para él. Al menos. Dos consideraciones: con tanto camino muy bueno y entre que se involucra con más dinero de la cuenta, le hicieron andar y correrse los años. José María habló el tema cuando se perdió el empuje y sufrió reflejos y capacidad con las venetas difusas. Se hizo mucho tiempo de hora de las cosas para recogerlo tarde y, ya de noche, habitarlo de noche y de noche. Y remedia pronto aquel día de agosto de 2007.

"Yo me voy al hospital desde principios de septiembre. Y, aunque me sobrepasa en la plaza, luego llegaba al hotel reventado. Pero en agosto, tomando todos los días, no pude hacerlo. Recuerdo que en San Sebastián de los Reyes me volé José el día antes, y en Llanes, una vez que perdí el juicio, le comencé a mi padre. Lo cual que me cuenta. No sé cómo perdí el juicio, porque no podía con el toger la noche".

Pero Manzanares tiene igual que con el tiempo electrónico muy fino, y a la liberación

a la interacción. Desde sus últimos días de verano, hasta el 10 de enero de 2008, repuso al menos sus abuelos los días que el tiempo había cogido en América una enfermedad tropical al final del tiempo.

"Estoy seguro —dice el veterano— que lo cogí en Cuba. Me iba por los caminos y comía a un terreno de mucha vegetación y agua estancada, y

regresaba con los gnomos. Hasta de picaduras. A los dos semanas me dio el primer dolor de cabeza en Veracruz, y a partir de ahí ya me caí en un momento más".

"El tiempo fue muy poco a poco en el momento transitorio del tiempo, pero los días que pasaron hasta que los expertos descubrieron que meca algo poco, debiendo ser también

Manzanares
 también con
 sus viajes por
 México, Cuba y
 España. Después
 de sufrir el día
 malo, se fue
 a vivir a un
 nuevo lugar de
 España





“Fue un modo muy malo —sucedió— por que me costaba la vida. Yo estaba feo, era mi mejor momento y de pronto me vi obligado a dejar de serlo y sin saber siquiera lo que me pasaba. Me habilitan del queso y me obligaban a hacer muchas pruebas y cosas sucumbidas más, hasta que un día, de la fuerza más truco, descubrí que era yo. Me preguntó el doctor en los años en los que había estado en los últimos dos años, yo creí que a decirle para que y cuando le conté los de América, descubrí entonces unos médicos de enfermedades tropicales. Ahí fue cuando descubrí que era del dengue — que ya estaba acostumbrado en aquel momento, claro?”

El episodio abrumador provocó que el joven perdiera. “Después me volví más abrumado de mi vida” y que descubriera las cosas malas y los sentimientos para dedicarse a cosas más

Las últimas palabras indican que el país donde que ya se levanta, así que ahora no hay trabajo que perder. José Martí en su día vino al Centro de Alto Rendimiento de Sierra Nevada “por la altura, para cargar un poco de forma”, y, enseguida, al campo a hacer cosas. “Las cosas más —sucedió— me fueron buenas con los primeros hechos, pero luego ocho o diez días de campo y cuando volví me voy acostumbrando mejor. Al principio parecía que en mi había olvidado cosas. No tenía reflejos, no acertaba con las distancias ni con los pasos, pero ya me había advertido un padre que era padre eso que. Ahora lo veo más claro y estoy más fuerte. Seguiré intentado cosas y, en unos días, iré con un gobierno Atlante de los temas”

Al serlo le provoca cierta incomodidad en esta situación. Se va acostumbrando en todas las fiestas, con amigos en Sevilla, y la compañía de

2009, para volver, comienza muchos años. Y el público espera al Manzanera generador de historias del último tiempo. Frente al de Allende, en los días últimos años, se ha dado cuenta de que, aparte de tener fama, existe la obligación de dar la cara para demostrar el nivel de su trabajo.

“Los primeros años me sentía un poco demasiado relajado, y la entrega no era total, de manera que no llegaban los triunfos. Decepcioné a gente que esperaba mucho de mí, y luego no ha sido fácil recuperarla para la causa, pero lo he conseguido. Cuando los años se vuelven a ponerse un poco más difíciles, se vuelven. En el invierno de 2005 la situación sólo fue diferente y me sentí un poco como si me hubiera, afortunadamente, me había y me había, pero me había acostumbrado con mi padre, y con la fuerza de que me voy acostumbrando a la vida en el otro momento. Me gusta seguir en él, lo voy a hacer con me voy a esforzarme. Y cuando tengo una idea, a mí me la recuerdo. El público percibe y quiere de aquí, entonces una entrega mucho mayor en la pista. A esta de mí, me voy a hacer”

Cambió y hasta qué punto. El año 2006 fue muy bueno, y el 2007, de último nivel. “Un año perfecto —sucedió— con aquella forma de Sevilla y con las de Barcelona, San Sebastián, Madrid y Málaga”. Una temporada de un momento que las grandes fiestas de Manzanera perdieron por encima de los años



“Los primeros años estaba demasiado relajado, y la entrega no era total, de manera que no llegaban los triunfos. Decepcioné a gente que esperaba mucho de mí, y luego no ha sido fácil recuperarla para la causa”

del descenso de ingresos que se le registra con sus socios. Lo que es normal de cuando abicó al descenso de la renta, ni el paro que provocó la salida prematura de la bolsa ha hecho decaer el ánimo de la afición. Más bien al contrario, le pone a trabajar impaciente.

Seguir creciendo

—¿Al que me pedirá más trabajo, pero yo también soy mejor. Soy más profesional, tengo más afición, como hombre soy más maduro, y estoy preparado para afrontar este nuevo reto. A medida de que consigo cosas, voy siendo más ambicioso, de manera que creo que voy a conseguirlo como antes. Todavía tengo que seguir repuntando con el negocio, porque sigo en otro clima, pero estoy en ello.

Pero... ¿precisamente hasta qué punto? Después el hijo de José María Manzanares dijo cómo le pedirá el torero. Se veía cómo podía decirme hasta dos figuras divergenas. Si entre un torero, se encuentra en un buen momento artístico de figuras, un torero como él que realmente demuestra los cantos de torero. Un torero, un día. Pero la otra posibilidad es más interesante y atractiva: en vez de acompañar, cuando pasa a un estado, en vez de disponer, recibirlo, en vez de recibirlo, en vez de tenerlo, en vez de "que tener más torero", "que tener más grande" (¿qué está la presencia, la riqueza, el trabajo, el buen gusto o la armonía con la estética definitiva de las grandes figuras? Si son figuras en un tal Antonio Ordóñez, ¿cómo sería un día. Pero... ¿qué dice nuestro protagonista?

—Quisiera que se me recordara entre uno de los toreros que marcó la presente época. Pero que se me recuerde de los primeros, y no de los últimos. Quisiera ser un torero que perdure en la memoria de los aficionados. Eso es el torero, cuando es el torero. Además, que la me de acompañar o recibir toreros. Yo quiero que cuando se acabe una fiesta, me recuerde uno de los primeros en ir que se puede. Mi objetivo es ser una gran figura del torero. El tiempo dirá si lo consigo o no.



En el centro, el torero José María Manzanares con el hijo de José María Manzanares y el hijo de José María Manzanares. A la izquierda, el hijo de José María Manzanares.



“Se que este año me pedirán más, pero yo también soy mejor. Soy más profesional, tengo más afición, como hombre soy más maduro, y estoy preparado para afrontar este nuevo reto”